



ESPACIOS CULTURALES Y DINÁMICAS ARTÍSTICAS EN LA PERIFERIA SUR DE MADRID Madrid Río, Carabanchel y Usera

CARLOS TREVIÑO AVELLANEDA (CTREVINO@UCM.ES)¹

¹Universidad Complutense de Madrid

PALABRAS CLAVE

*Arte contemporáneo
Madrid
Periferias culturales
Carabanchel
Usera
Madrid Río
Dinámicas artísticas*

RESUMEN

Los distritos del sur de Madrid experimentan desde hace lustros el establecimiento de diversos agentes artísticos fruto del desplazamiento desde el centro a la periferia. El desarrollo de Madrid Río favoreció el salto hacia el distrito de Carabanchel y, actualmente, al de Usera que se encuentra en plena efervescencia. Artistas y espacios culturales pretenden la consolidación mediante la construcción de identidades que les permitan integrarse con el vecindario originario a la par que atraer a nuevos públicos, por lo que las acciones comunicativas son primordiales. Esta investigación se ha realizado mediante un exhaustivo estudio de campo con el fin de comprender las causas y el proceso del desplazamiento, así como reflejar la imagen fija actual que sirva como base de futuros estudios de estas zonas. De este modo se contribuye a evitar procesos de gentrificación y consecuencias habituales en este tipo de dinámicas.

Recibido: 12 / 09 / 2025

Aceptado: 20 / 12 / 2025

1. Introducción

Los procesos de revitalización de los barrios del sur de Madrid que han tenido lugar en las últimas dos décadas han contado con la apertura de dotaciones culturales públicas, talleres de artistas y espacios expositivos que han sido valorados en la prensa como «increíble» dicho por Manuel Leira, hijo de Manuela Carmena alcaldesa de Madrid opositora políticamente al alcalde Alberto Ruiz Gallardón, artífice de Madrid Río, (Bianchi, 2015), «avispero de espacios para la música, las artes escénicas o la producción artística, trufada de galerías, residencias y espacios alternativos» (Marco, 2024) en el caso de Carabanchel y «epicentro del arte» (Cuesta, 2025) referido a Usera. Tales calificaciones dan una idea de esta transformación valorada positivamente por la opinión pública y el interés que suscita no solo por los agentes culturales, sino por la población en general que son dignos de un análisis profundo con el fin de comprender la concatenación de acontecimientos que lo han hecho posible y los efectos negativos que pudieren devenir.

Si bien el fenómeno objeto de estudio es el de periferia artística sur de Madrid hay una obvia división cronológica y territorial de estos tres casos que son consecuencia de su inmediatez anterior. En primer lugar, Madrid Río, el gran proyecto de recuperación de la cuenca sur del río Manzanares que tuvo lugar entre los años 2006 y 2012 que incluyó el soterramiento de la vía M-30, la rehabilitación de monumentos y nuevos usos de edificios industriales, la creación de dotaciones culturales, deportivas y espacios verdes, y en concreto, en el caso que nos atañe, la recuperación del espacio industrial del antiguo matadero para su transformación en un centro cultural de referencia. Al ser un proyecto de iniciativa e inversión pública existe documentación y estudios sobrados y suficientes, por lo que en este estudio se ha tratado desde el punto de vista de su relación con los dos siguientes espacios de estudio.

Carabanchel como espacio artístico periférico comenzó su andadura a causa de los efectos de la burbuja inmobiliaria y la crisis financiera considerando fecha clave la apertura de la primera galería, Benveniste, en 2012. En el caso de Carabanchel el establecimiento de artistas y galerías ha sido fruto de un proceso espontáneo y paulatino que nada ha tenido que ver con la intervención pública, por lo que el caso estudio se basa un estudio de campo y contactos directos con los/las artífices protagonistas, si bien se cuenta con las fuentes secundarias y primarias suficientes para dar un apoyo sólido a la investigación.

La reutilización de antiguos espacios industriales y naves comerciales de gran tamaño han provocado el aumento de precio de sus alquileres por lo que se ha producido una ralentización e incluso un temor de por parte de la comunidad artística por verse obligada al desplazamiento hacia otras zonas.

Una de estas nuevas zonas es Usera, distrito colindante con Carabanchel, históricamente zona degradada y de clase proletaria que está actualmente en plena efervescencia con el establecimiento de artistas que, además, conocedores/as de la anterior experiencia de su distrito vecino parecen estar organizándose de manera más ordenada e integradora con su entorno. Por ello en este caso el estudio el trabajo de campo es, si cabe, más laborioso e intenso que el de Carabanchel y los datos que se aportan en la investigación más novedosos.

Se parte del impulso matriz del proyecto Madrid Río con una gran inversión pública de casi 3688 millones de euros para el soterramiento de la autovía M-30, más otros 410 en la recuperación y nueva vida de la ribera del río (López, 2011) que ha favorecido el asentamiento de espacios alternativos y de autogestión en los distritos colindantes hacia el sur. En este sentido, resulta relevante considerar el término alternativo, puesto que dichos espacios creativos se han configurado de manera no planificada, al margen de estrategias de promoción institucional como consecuencia de una coyuntura urbana específica que, desde la segunda década del siglo, se ha visto reforzada por factores como la idiosincrasia local, la herencia arquitectónica del territorio y su proximidad a los distritos centrales de la capital española.

Los espacios culturales periféricos de las grandes urbes han suscitado un interés creciente en la investigación, en tanto que no se presentan como fenómenos aislados sino como expresiones

que responden a patrones convergentes en cuanto a sus condiciones y efectos. La experiencia acumulada en la consolidación de barrios y territorios culturales, sustentada en su patrimonio material o inmaterial, evidencia la recurrencia de dinámicas de gentrificación que derivan en el desplazamiento de la población originaria e, incluso, de los propios agentes que impulsaron las transformaciones.

Ante la previsibilidad de tales procesos, se impone la necesidad de articular modelos alternativos de integración territorial que permitan contrarrestar dichas dinámicas y prevenir la reiteración de errores pasados. Ejemplos paradigmáticos de gentrificación y turistificación se han documentado, en primer lugar, en áreas de alta densidad patrimonial, como los centros históricos de Florencia y Venecia, caracterizados por procesos de «disneylandización» en los términos de Sacco y Ferilli (2018, p. 10). En segundo lugar, se observan en zonas concebidas como espacios de referencia en materia de derechos humanos, como Chueca en Madrid o Castro en San Francisco (Treviño, 2023).

1.1. Objetivos

El objetivo central de esta investigación consiste en analizar el fenómeno de la periferia sur de Madrid como espacio creativo y artístico, con el fin de proporcionar una base empírica y teórica que sustente futuros estudios orientados a comprender las transformaciones urbanas y socioculturales derivadas del reconocimiento social de este territorio como polo artístico y cultural.

Para alcanzar dicho propósito general, se plantean los siguientes objetivos específicos:

1. Examinar la trayectoria histórica y la herencia territorial de la zona sur de la ciudad Madrid, identificando a los agentes artísticos y su proceso de establecimiento en la zona.
2. Caracterizar el ecosistema cultural local mediante la elaboración de un registro actualizado de galerías, talleres de artistas, espacios culturales y demás agentes que participan activamente en el fenómeno.
3. Analizar las dinámicas de interacción entre los distintos actores, así como los mecanismos de cooperación y apoyo mutuo que configuran la red cultural.

1.2. Hipótesis

En coherencia con los objetivos planteados, la investigación se estructura en torno a las siguientes hipótesis:

- H1. El respaldo institucional resulta un elemento esencial para garantizar la consolidación y sostenibilidad del ecosistema artístico en este caso de estudio.
- H2. Los precios accesibles de la vivienda y la disponibilidad de arquitectura industrial han constituido factores determinantes en el desplazamiento de artistas y galerías hacia la zona.
- H3. Existe una relación entre los distintos espacios, siendo consecuencia unos de los otros.

La pertinencia del estudio radica en la necesidad de profundizar en el análisis de los nuevos espacios culturales periféricos que emergen en las grandes ciudades contemporáneas. En este caso, se propone un abordaje exhaustivo del contexto madrileño, con el propósito de generar herramientas analíticas que permitan examinar otros territorios en desarrollo, establecer comparaciones críticas, derivar inferencias teóricas y facilitar evaluaciones posteriores.

2. Metodología

La metodología parte de un rastreo de fuentes primarias trabajando con datos estadísticos e información publicada por organismos públicos, así como los de prensa que reflejan este tipo de información actualizada, especialmente en el caso de Madrid Río, pero también las restantes zonas de estudio.

Se incluyen en esta información primaria las entrevistas personales llevadas a cabo con los protagonistas de los espacios de Carabanchel y Usera fruto del intenso trabajo de campo e

inmersión en los espacios llevada a cabo desde 2023 a la actualidad en Carabanchel y entre los meses de marzo y septiembre de 2025 en Usera (mes en el que se escribe este artículo).

En relación con las entrevistas personales se ha adoptado una codificación abierta que pusiera énfasis en las experiencias, opiniones, vivencias, intereses y anhelos de personas representantes de agentes de la comunidad artística teniendo en cuenta su función como artistas, galeristas y colectivos atendiendo especialmente a la relevancia por diversos motivos como ser pioneras, su influencia en la comunidad, con el fin de llevar a cabo una inmersión que evitara el sesgo estadístico.

Se han mantenido conversaciones abiertas en las que el interés se ha centrado en los espacios y cómo se accedió a los mismos, cuáles son las ventajas y las dificultades que encuentran. Como ejemplos más destacados de personas de Carabanchel cabe citar: Marco Zednik del espacio Casabanchel; Daniel Silvo, propietario de la galería Obertura; Carlos Garaicoa, artista consolidado; Carlos Aires, creador del taller colectivo Mala Fama; Sphir, artista y galerista, etc. De Usera, dada la menor incidencia de artistas y galerías, se ha podido acceder a prácticamente todos los miembros que conforman la actual comunidad de artistas.

Se ha acudido a fuentes secundarias de prensa con marcado estilo de opinión puesto que muestran la imagen que se está formando de estos espacios desde los medios, la colaboración y esfuerzos de agentes artísticos por darse a conocer (incluidas sus redes sociales).

Asimismo, la investigación se apoya en estudios realizados previamente donde cabe destacar los llevados a cabo por el grupo de investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea, cuyos textos académicos sobre barrios artísticos y distritos culturales ha experimentado un notable desarrollo, siendo especialmente relevante la obra editada por Chaves y Tejeda (2018), así como las compilaciones derivadas de las diversas ediciones de las Jornadas Internacionales Arte y Ciudad (bienales desde 2007). Estos trabajos han contribuido a consolidar un campo de estudio que articula dimensiones urbanas, sociales y culturales en torno a los procesos de transformación de los territorios periféricos.

En este marco, adquieren particular interés las reflexiones de Pilar Aumente (2021) sobre arte colaborativo en contextos de distritos culturales, que resultan pertinentes para comprender tanto la concentración de agentes del sector artístico como los procesos de integración espacial, la aceptación social por parte de la población residente y la cooperación institucional. Dichas aportaciones permiten situar el análisis en una perspectiva crítica sobre los modos en que la creatividad se territorializa y se institucionaliza en las periferias urbanas.

La investigación se fundamenta, por tanto, en una aproximación contextual que incorpora variables históricas, geográficas, sociales, económicas y culturales, con el objetivo de ofrecer un marco interpretativo holístico que facilite la comprensión de las dinámicas de conformación y consolidación del fenómeno estudiado.

3. Breve aproximación histórica

El proyecto de planeamiento y ejecución del primer ensanche de Madrid realizado por Carlos María de Castro contempló los asentamientos obreros y ampliación poblacional más numerosa hacia el sur de Madrid que en el barrio de Arganzuela se pobló por jornaleros, lo que constituyó la idiosincrasia de toda la zona y determinó los futuros desarrollos y ampliaciones colindantes:

El ferrocarril, que había irrumpido arrollador pocos años antes, era un factor clave para el Madrid del futuro. Su emplazamiento, la dimensión de sus instalaciones o sus posibilidades de crecimiento y expansión, eran asuntos que estaban muy por encima de la capacidad de decisión de Castro y él mismo era consciente de ello. Por eso, no osó retocar ni el más mínimo detalle y la zona oriental quedó perfilada, por tanto, como un área industrial perfectamente homogénea, que se completaba con los docks, almacenes destinados a hierros, maderas y alimentos, ubicados al abrigo de la estación de Atocha. (Vicente, 2015, p. 39)

A lo largo del río Manzanares, desde los primeros años del siglo XX «el tejido urbano que bordea el cauce del río crece en detrimento de los lavaderos y huertas todavía existentes», se llevan a cabo obras de canalización del río y espacios para ocio, como las piscinas La Isla que levanta Gutiérrez Soto en 1931, y la construcción de la M-30 que dio como resultado una ciudad que daba la espalda al río en la década de 1980.

La colmatación de los nuevos barrios en la margen derecha del río, junto a la construcción de la vía de circunvalación M-30 con carriles de circulación en ambos márgenes, transformó radicalmente la imagen histórica de ese entorno en su margen izquierda. (Chaves, M. A. & Layuno A., 2020, p. 94)

Así quedaron aislados por esta vía los antiguos municipios de Carabanchel Alto y Bajo, que habían sido anexionados a Madrid en 1948 modificando y perdiendo parte de su territorio original en favor de otros distritos, y también Villaverde, municipio anexionado en 1954, del que se segregó Usera en 1987.

En el caso de los carabancheles, el intenso flujo migratorio interior registrado entre 1920 y 1930, ampliamente documentado (Silvestre, 2005), coincidió con un notable incremento demográfico en los municipios de Carabanchel, particularmente en Carabanchel Bajo debido a su proximidad a la capital. La población pasó de 5291 habitantes en 1900 a 26 942 en 1930, mientras que en Carabanchel Alto se elevó de 2044 a 9065 en el mismo periodo. A partir de la década de 1950, la construcción del polígono ISO y la instalación de industrias manufactureras — metalmecánica, imprenta, textil y alimentaria— consolidaron la transformación del territorio en un distrito industrial, con un marcado crecimiento poblacional y la sustitución progresiva de viviendas agrícolas por edificaciones en altura de carácter obrero.

Desde 1986, la población del distrito no ha descendido de los 200 000 residentes, alcanzando los 258 927 empadronados en 2022, lo que lo sitúa como el más poblado de la ciudad. El censo municipal de locales y actividades comerciales refleja, además, una estructura productiva singular: ausencia de actividad agrícola, 54 industrias metalúrgicas —la cifra más elevada de la ciudad— y 2874 talleres de reparación de vehículos y motocicletas, que representan el 22,47 % del total de actividades registradas (Ayuntamiento de Madrid, 2023).

La deslocalización de sectores tradicionales, como la imprenta y la metalurgia, hacia municipios periféricos en la década de 1990 generó un número significativo de espacios industriales vacantes. Estos, junto con el progresivo cierre de talleres mecánicos, han sido posteriormente reutilizados como galerías, estudios de artistas y locales de creación, configurando así un ecosistema cultural emergente en el distrito.

A comienzos del siglo XX, el actual territorio del distrito de Usera presentaba un carácter plenamente rural, al situarse en los límites de Villaverde, Carabanchel Bajo y Madrid, correspondiendo a cada uno de estos municipios una parte del espacio que hoy configura el distrito. Hacia 1900 apenas existían en la zona algunas construcciones aisladas y caminos, junto con el trazado del ferrocarril de San Martín de Valdeiglesias en su extremo septentrional.

En 1908, Marcelo Usera, miembro de una familia con destacada proyección intelectual y profesional durante el siglo XIX, contrajo matrimonio con Carmen del Río Fernández, perteneciente a una familia de terratenientes con propiedades en el sur de Madrid, que aportó gran cantidad de estos terrenos como dote.

Usera orientó su actividad hacia la agricultura extensiva y la ganadería, concentrando progresivamente las propiedades de su esposa mediante compras y permutas, lo que le permitió conformar un extenso dominio territorial en la zona que posteriormente adoptaría su apellido. En 1921 inició la parcelación de los terrenos próximos al río Manzanares, y entre 1925 y 1930 se consolidó la venta de parcelas, acompañada del trazado de calles y del suministro de agua desde el Canal de Isabel II. Estos procesos favorecieron la urbanización de la parte baja de Usera, conocida como Valdenarros (aún perteneciente a Villaverde), donde se asentaron cerca de un centenar de familias de origen obrero y artesanal vinculadas a las industrias de Carabanchel.

Tras la Guerra Civil, el área resultó gravemente afectada, lo que motivó la redacción de un plan de ordenación y reconstrucción en 1941, aprobado en 1946. En este marco se levantaron viviendas modestas de una planta y se construyó una Casa de Baños. Asimismo, en los terrenos comprendidos entre la Colonia San Fermín y la carretera de San Martín de la Vega se desarrolló el Poblado de Absorción de San Francisco, destinado a albergar a familias procedentes de asentamientos en chabolas y cuevas.

La apertura de la fábrica de vehículos en 1951, adquirida en la década de los años 70 por PSA (que fabricaba coches Peugeot y Citroën) dio empleo a 1000 trabajadores, lo que supuso que en los barrios de Usera (San Fermín, especialmente) una gran mayoría de familias compartiese ese centro de trabajo.

La anexión de Villaverde a Madrid en 1954, que incluía la mayor parte del actual Usera, supuso la incorporación de 20 766 habitantes, aproximadamente un tercio de la población de los carabancheles en aquel momento. Dos décadas más tarde, la población se triplicó, alcanzando al finalizar la década de 1960 alrededor de 60 000 residentes. En este proceso, Usera quedó configurado como un territorio heterogéneo, compuesto por núcleos de población de distinta génesis: barrios surgidos a inicios de siglo, colonias reconstruidas tras la Guerra Civil, viviendas de promoción pública y privada, zonas de infravivienda y amplios espacios abiertos con diverso grado de degradación, coexistiendo además con áreas de uso industrial.

A principios de la década de 1980, la densidad poblacional alcanzó valores muy elevados: 498,96 hab/ha en Usera y 446,87 hab/ha en Almendrales, cifras significativamente superiores a las registradas en otros barrios del distrito Arganzuela-Villaverde, como Moscardó-Zofio (289,50 hab/ha), que era el siguiente de mayor densidad. En 1977, Usera contaba con 52 616 habitantes, mientras que el total del distrito, dividido entonces en diez zonas, ascendía a 118 013.

Este crecimiento demográfico, aunque paralelo al experimentado en Carabanchel, se consolidó en las décadas siguientes. La última división administrativa de Madrid, establecida en 1987 y efectiva en 1988, configuró la actual estructura de 21 distritos y 128 barrios, momento en el cual Usera adquirió la categoría de distrito propio. En 1994 superaba los 120 000 habitantes, aunque desde entonces inició un paulatino descenso poblacional (Pastor, 2003).

Es desde finales de la década de 1970 y durante la de 1980 cuando algunas zonas de Madrid, Carabanchel entre ellas, se vieron afectados por la droga, la inseguridad y su imagen se intensificó en esta negatividad que mostraban diversas manifestaciones artísticas y medios de comunicación (Codesido-Linares & García, 2025).

Ya en el siglo XXI comenzaron a instalarse familias provenientes de China hasta conformar una población de alrededor de 11 000 migrantes que regeneró el degradado barrio aportando seguridad y trabajo, además de integrarse con sus tradiciones, gastronomía y celebraciones (Sánchez, 2016).

4. Análisis y resultados

A continuación, se da cuenta de las dotaciones y experiencias artísticas, creativas y culturales de los tres casos de estudio siguiendo la implantación cronológica que comienza con la reconversión del espacio industrial del antiguo matadero de Madrid en centro cultural, a continuación, la implantación de los espacios artísticos en Carabanchel y la foto fija actual de los talleres de artistas y galerías de Usera.

4.1. Madrid Río – Matadero Madrid

El proyecto de Madrid Río parte del soterramiento de 7 kilómetros de la vía de circunvalación M-30 llevada a cabo durante el mandato del alcalde Alberto Ruiz Gallardón. Además de mejorar la circulación, la idea principal era la de revitalizar el río Manzanares y hacerlo accesible a la ciudadanía creando un nuevo espacio de ocio que pusiera fin a la separación de los distritos a ambos lados del río. Madrid Río fue un proyecto multidisciplinar del arquitecto Ginés Garrido en

un proyecto con los estudios Burgos & Garrido Arquitectos, Porras & La Casta, Rubio & Álvarez-Sala, y los paisajistas holandeses West 8.

El proyecto contemplaba la recuperación de especies y calidad de las aguas del Manzanares, la restauración de los monumentos a lo largo de este recorrido, comenzando por los del oeste como la ermita de la Virgen del Puerto y todos los puentes históricos en el transcurso del cauce, el establecimiento de pasarelas y dotaciones deportivas, diversos miradores y finalmente el nuevo uso como centro de la cultura del espacio industrial abandonado que había tenido la función de matadero de la ciudad durante prácticamente todo el siglo XX. Se creaban también el Parque Lineal de Ricardo Bofill y la Playa de Madrid.

Además del aprovechamiento como zona de esparcimiento para la ciudadanía, el interés para el tema que atañe a este estudio reside en Matadero Madrid —Centro de Creación Contemporánea situado al final de Madrid Río en su confluencia con Carabanchel y Usera (distritos 11 y 12, respectivamente)—, puesto que se ha convertido en centro de referencia desde donde los poderes públicos pretenden establecer los flujos de personas interesadas en el arte que unan este espacio con los citados distritos.

El antiguo Matadero y Mercado Municipal de Ganados de Madrid constituyó un complejo de 48 edificaciones distribuidas en una superficie de 165.415 m², destinado a funciones de sacrificio de animales para la industria alimentaria y la comercialización de ganado durante gran parte del siglo XX.

La decisión de su construcción se remonta a finales del siglo XIX, en un contexto de crecimiento urbano y de crecientes preocupaciones higiénicas que impulsaron a las autoridades municipales a plantear la necesidad de un matadero de carácter centralizado. El emplazamiento seleccionado fue la dehesa de Arganzuela, pronto absorbida por la expansión metropolitana, para llevar a fin el proyecto encomendado al arquitecto Luis Bellido. Las obras comenzaron en 1911 y concluyeron con la inauguración del recinto en 1924. El diseño, inspirado en el modelo alemán de pabellones aislados conectados por una red de viales, incluía cinco sectores diferenciados: producción, dirección y administración, matadero, mercado de abastos, mercado laboral y sección sanitaria. Asimismo, disponía de viviendas para el personal, capilla y un sistema propio de ferrocarril. El conjunto estaba presidido por el edificio administrativo conocido como Casa del Reloj, situado en el eje central de la composición.

Entre 1927 y 1930, el arquitecto Fernando de Escondrillas promovió la construcción de la Colonia Pico del Pañuelo para alojar a los trabajadores del matadero. Poco después, en 1935, se inauguró el Mercado Central de Frutas y Hortalizas en los últimos terrenos libres de la antigua dehesa de Arganzuela, reforzando la función logística del entorno. Durante la Defensa de Madrid desde 1936, la proximidad del matadero al frente bélico favoreció la utilización de algunas de sus dependencias como almacenes de munición.

La posguerra introdujo nuevas funciones al recinto: en 1940 se construyó una nave destinada al almacenamiento de patatas, reconvertida en invernadero en 1992. Con el progresivo deterioro de las instalaciones a partir de la década de 1970, se iniciaron intervenciones orientadas a la reutilización del espacio. En la década de 1980, el arquitecto Rafael Fernández-Rañada adaptó la Casa del Reloj como sede de la Junta Municipal de Arganzuela y reconvirtió la nave de estabulación y venta de terneras en espacio sociocultural. Posteriormente, en los años noventa, Antonio Fernández Alba transformó los establos de vacuno en sede del Ballet Nacional de España y de la Compañía Nacional de Danza.

El cierre definitivo del matadero se produjo en 1996, año en que el recinto fue catalogado como bien protegido en el Plan General de Ordenación Urbana de 1997. Finalmente, en septiembre de 2005, se aprobó la modificación del plan especial de intervención y adecuación arquitectónica, que estableció que el 75 % del uso se destinara a actividades culturales. Este proceso marcó el inicio de su conversión en un centro de apoyo a la creación contemporánea.

En 2006 tuvo lugar la primera convocatoria de Ayudas a la Creación destinadas a espacios alternativos, trabajos colectivos, ayudas a la movilidad y a creadores. En 2007 se abrió Intermediae, programa centrado en crear redes de colaboración, participación y diálogo, además

se cedieron espacios para la Asociación de Diseñadores de Madrid, pero es en 2009 cuando comienzan las obras de mejora que transformaron la fisionomía de gran parte de las instalaciones y se adhirieron a programas culturales para entrar en los circuitos y atraer un mayor número de visitantes, entre ellos PhotoEspaña, Día de la Música, Festival de Otoño, Veranos de la Villa y otro muchos, lanzándose a la comunicación digital con la creación de página web propia y campañas completas de comunicación. En 2011 se inauguró Nave 16 como gran espacio expositivo polivalente a la par que se abrió un nuevo acceso desde la plaza de Legazpi. Es de especial trascendencia la apertura de la Casa del Lector con la colaboración de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Matadero es hoy día un centro de atracción que va más allá de lo local en constante progreso con aún mucho recorrido y un futuro prometedor:

La sua capacità di attrazione ha superato l'ambito locale, diventando quasi immediatamente un condensatore metropolitano. Il suo disegno unitario e completo, che va dalle strategie urbane ai dettagli locali, l'ha dotato di un'immagine riconoscibile e facilmente comprensibile. Per questi motivi, tra gli altri, è già stato incluso nelle guide della città, insieme al Museo del Prado, al Parco del Retiro o ai quartieri storici. In contrasto con questi, Madrid Río si presenta come un vero esponente della città del futuro. (Chaves et al., 2023)

4.2. Carabanchel

Las primeras iniciativas de apertura de espacios en Carabanchel no estuvieron vinculadas de manera directa con las artes plásticas. Un ejemplo paradigmático es CasaBanchel, surgida en 2016 como una propuesta de vivienda comunitaria en un edificio industrial, concebida inicialmente como solución habitacional y de convivencia. Posteriormente, el proyecto amplió su alcance al acoger residencias artísticas y diversas actividades creativas. Su configuración arquitectónica se articulaba en torno a un patio interior cubierto por una claraboya cenital, en torno al cual se distribuían viviendas-taller con amplios ventanales. Localizada en el antiguo polígono ISO, área de pasado industrial en el barrio de San Isidro, CasaBanchel se convirtió en un foco de atracción de talleres artesanales y espacios de creación que transformaron este enclave en un polo cultural. Sin embargo, la continuidad del proyecto casi se vio truncada por el incremento sustancial del alquiler exigido por la propiedad, aunque pudo mantenerse asumiendo ese aumento.

En este mismo polígono se inauguró en 2016 Mala Fama, un espacio compartido que alberga talleres de artistas como Carlos Aires, Hugo Alonso, Alejandro Botubol, Marta Corsini, Rafael Díaz, Jorge García y Ruth Quirce. El recinto comparte instalaciones con Nave Oporto, donde desarrollan su labor Irma Álvarez Laviada, Miguel Ángel Tornero, Santiago Giralda, Fod, Sonia Navarro, Belén Rodríguez, Manuel Saro y Toni Ramón, así como con Nave 6, en la que trabajan Julio Sarramián, Cristina Toledo, Helena Fernández y Carlos Cartaxo. Todas estas iniciativas comparten un mismo objetivo: generar un lugar de encuentro e intercambio entre artistas y agentes culturales, favoreciendo la creación, la experimentación y la difusión artística.

Estos espacios acogen con regularidad eventos de innovación y producción cultural, entre los que destacan *performances*, proyectos efímeros, presentaciones editoriales y otras manifestaciones de arte contemporáneo. En sus plantas superiores se localizan estudios de artistas consolidados, como el del propio fundador de Mala Fama, Carlos Aires, quien expone regularmente en la Feria Internacional de Arte Contemporáneo ARCO y cuenta con obras en colecciones y museos de prestigio como el MACBA, ARTIUM, MAS, CAAC o la Fondazione Benetton. El propio Aires ha señalado que, tras su regreso a Madrid en 2010, que advirtió la ausencia de estudios accesibles para los artistas, lo que les obligaba a desarrollar su producción en espacios domésticos.

Entre los proyectos más recientes destaca Espacio Amazonas, autogestionado y colaborativo inaugurado en 2023 en un antiguo taller de atrezzo clausurado tras la jubilación de su propietario. El proyecto está gestionado por las artistas Natalia Andreoli y Lina Castellanos, con la participación de Juan Cruz Portacelli y Chunchullo. Su programación incluye talleres de muralismo

y actividades de *artivismo* con enfoque feminista orientadas a la creación de comunidad y a la integración social de personas migrantes, especialmente procedentes de Sudamérica.

En lo relativo a las galerías, uno de los pioneros en trasladarse a Carabanchel fue el danés Dan Benveniste, quien había gestionado su galería en el barrio de Las Letras entre 2006 y 2012. Ese año decidió ampliar su espacio expositivo trasladándose a un antiguo local de artes gráficas en la calle Nicolás Morales, donde continúa desarrollando un taller de grabado calcográfico y edición. Su labor no solo preserva la tradición de esta técnica, sino que también mantiene vivo el legado de una de las principales industrias del distrito durante la segunda mitad del siglo XX: la imprenta y la producción de tampones de caucho.

Figura 1. Galería Sabrina Amrani, ejemplo de nave de Carabanchel reutilizada como galería.



Fuente: Elaboración propia, 2024.

En abril de 2024 el ayuntamiento de Madrid se sumó a la revolución artística de Carabanchel mediante la creación, a través de su Junta de Distrito, de una imagen de marca en la que contabilizó 170 contenedores de arte de todas las disciplinas resaltando la recuperación de sus «naves industriales, fábricas textiles e imprentas abandonadas» (Ayuntamiento de Madrid, 2024). La cifra que se aporta incluye una serie de dotaciones culturales públicas y espacios de industria creativa que no son objeto de este estudio, pero el listado de talleres de artistas (individuales o colectivos) y galerías en funcionamiento superan con creces el centenar (Treviño, 2025a).

Si bien la comunicación digital ha facilitado la promoción de estos espacios alejados de los habituales circuitos (Treviño, 2025b) el fin último, de las galerías especialmente, es la interacción personal, por lo que se pretenden eventos presenciales.

Una de las galerías más exitosas en cuanto a visitas es la de más reciente incorporación al entramado cultural del distrito es Art Gallery 95, iniciativa impulsada por el artista Sfir, reconocido con el premio al mejor mural del mundo por *La violonchelista* en el I Certamen Internacional de Arte Urbano organizado por la plataforma *Street Art Cities* en febrero de 2024. El

espacio, ubicado en un antiguo garaje sometido a un proceso de remodelación de cinco años, integra intervenciones arquitectónicas y artísticas en muros, acabados en yeso e innovaciones en iluminación. Desde su apertura, la galería se ha consolidado como uno de los equipamientos culturales con mayor afluencia de visitantes y éxito de convocatoria dentro del panorama artístico.

Conocedores de la atracción que provoca el arte urbano, especialmente entre el público más joven, y la difusión que supone en redes como Instagram (Pérez-Asperilla, 2025) se ha establecido un recorrido por el distrito que acerca a los visitantes a algunas galerías que han sido partícipes de la creación de murales en su entorno, como por ejemplo la galería Veta.

Para concluir, tras conversaciones con arrendatarios de algunos de los espacios más antiguos que alquilan nave comercial hace ya siete años, tiempo que establece la ley para este tipo de alquiler, los precios de estas naves se han multiplicado por tres al ser los arrendadores conocedores del éxito de sus propiedades, por lo que se prevé un nuevo éxodo del que con el tiempo únicamente se librarán los que hayan adquirido en propiedad.

Es por ello que algunos artistas están asentándose en otros lugares, como Usera, cuando quieren permanecer en la capital o a otros municipios más alejados fuera del término municipal de Madrid.

Se plantean soluciones relativas a las exenciones fiscales o una integración mayor que promueva una industria o servicios de apoyo entre los comercios ya existentes en el distrito y las necesidades de los espacios creativos, como ya está realizando actualmente el artista Carlos Garaicoa.

4.3. Usera

El distrito de Usera se está convirtiendo en la zona periférica de instalación de estudios de artistas que, presumiblemente, atraerá a otros agentes artísticos como ocurrió en otros espacios similares precedentes. Espacio Oculito Madrid (Figura 2) fue primero de los espacios que abrió en Usera y no tenía una relación directa con Carabanchel ni con la gentrificación de las naves industriales, sino que su apertura en esta ubicación ya tuvo lugar en septiembre 2013, por lo que es similar a la apertura de algunos de los estudios de Carabanchel derivados de la crisis financiera de 2008.

Esta crisis fue la que provocó el cierre definitivo de negocios tradicionales (talleres mecánicos, almacenes de material de construcción y otros) o su traslado a espacios en municipios fuera del término de Madrid. Se presenta como espacio de *coworking* creativo, agente cultural del barrio, espacio de encuentro de artistas y profesionales del arte.

Figura 2. Espacio Oculito Madrid, ejemplo de espacio industrial de Usera.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

El edificio en el que se ubica, de 273 metros cuadrados, era una nave con función de almacén construida por Rafael Huidobro, catedrático de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid durante la década de 1960. Es un edificio singular y un ejemplo de recuperación de arquitectura industrial para fines culturales que mantiene su aspecto original en cuanto a la espacialidad, con techos altos, luminosidad y detalles constructivos atractivos.

A través de un pasillo se accede a un espacio central diáfano para llevar a cabo reuniones o actividades colectivas, del que se abren otros espacios más pequeños y una primera planta en uno de los laterales destinados a la creación de los artistas. Se ha llegado a acuerdos con los propietarios para la cesión del espacio a cambio de su rehabilitación.

Espacio Oculito Madrid es un centro autogestionado por una asociación que lideran Guillermo de Torres, Nathalia Lasso, Carmen Sánchez y Amaya Hernández, y entre sus muros crean artistas como Lupe de la Vallina, Paula Cervera, Irene Gómez Salazar, Babi Bensusan, Ohla Borshchak, Amanda Clis, Verónica Robledo, Nathalia Lasso, Antonio Cano y Guillermo de Torres.

Tabla 1. Espacios artísticos en Usera

| | Tipo de espacio | Dirección |
|-------------------------------|-------------------------------|--------------------------|
| Fúdo | Galería | Calle Andrés Arteaga, 16 |
| Margarita Gámez | Taller de artista | Calle Juan Español, 39 |
| Espacio Oculito Madrid | Espacio de creación colectivo | Calle Nicolás Usera, 27 |
| Latolier | Espacio de creación colectivo | Calle Rodrigo Uhagón, 23 |

| | | |
|----------------------------------|-------------------------------|------------------------------|
| Estudio Merle | Espacio de creación colectivo | Calle del Amor Hermoso, 68 |
| Estudio Rol Art Gallery | Taller de artista y galería | Calle Juan Zofio, 18 |
| Simon Edmonson | Taller de artista | Calle Silvo Abad, 15 |
| Le Bâtiment | Espacio de creación colectivo | Calle Nicolás Sánchez, 126 A |
| Estudios Chinatown | Espacio de creación colectivo | Calle Nicolás Sánchez, 126 B |
| El Búnker de Lara Padilla | Taller de artista | Calle Nicolás Sánchez, 135 |
| Albarrán y Boudais | Almacén de galería | Calle de San Máximo, 31 |

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Continuando con los talleres colectivos se incluyen en esta categoría se encuentra Le Bâtiment, otro antiguo espacio industrial en el que crean los siguientes artistas: Alessia Bayro, Andrés Martí, Astro Escudero, Camilo Delpin, Lucca Domit, Marina Benito y Martina Billi, y en el mismo edificio los Estudios Chinatown con los artistas Gloria Martín, Miguel Náger y Gio. En un antiguo taller mecánico se encuentra Latolier, inaugurado en 2020 en el que se reúne una comunidad dinámica de artistas locales y residentes extranjeros en torno a la pintura: Baptiste Laurent, su fundador, junto a Pablo Álvarez, Jesús Moreno YES, Fernando Molina, Alberto Matesanz e Israel Larios. Estudio Merle es otro taller colectivo aún en proceso de formación creado por Eulogia Merle que trabaja el concepto de identidad múltiple.

Hay tres talleres de artistas individuales que colaboran en las actividades de puertas abiertas que organizan los espacios con el fin de integrarse con la población y atraer visitantes y posibles compradores, El búnker de Lara Padilla, el espacio de Margarita Gámez y el del británico Simon Edmondson (afincado en la ciudad de Madrid desde 1991, con estudio previo en el centro de Madrid y actualmente en Usera).

Además de estos tres talleres individuales de artistas hay dos galerías en el distrito, Fûdo, dedicado a estética y temática paisajística en dos vertientes, la exhibición de su colección de grabado japonés y la colaboración conjunta con artistas contemporáneos en activo que, sea cual sea su disciplina artística o técnica, pongan en valor la temática de la galería. La otra galería, Estudio Rol Art Gallery, es un espacio expositivo y creación dedicado al grafiti, cuyo propietario, Rol, ha realizado obras murales de arte urbano por toda España.

Artistas, galerías y colectivos llevan a cabo acciones conjuntas bien organizadas que se publicitan mediante redes sociales, realizan mapas impresos y están relativamente bien concentrados repartidos entre las paradas de Metro de Usera y Almendrales. Entre las actividades destacan las jornadas de puertas abiertas que convocan al menos desde 2022.

Por último, es destacable el alquiler eventual que ocasionalmente algunas galerías del centro de Madrid realizan en el edificio industrial de naves de la calle San Máximo al que se puede acceder de dos maneras, como a cualquier edificio de viviendas por un interior con escaleras o ascensor con vehículo propio a través de un acceso de garaje que se eleva rodeando todo el edificio para ascender a cualquier planta y nave. En este edificio la galería Albarrán y Bourdais utiliza espacio para almacenar su obra.

5. Conclusiones

Con la investigación realizada se ha podido comprobar cómo el fenómeno de establecimiento y desplazamiento de los espacios creativos y artísticos está en plena efervescencia, aunque en cada caso de estudio arroja elementos diferenciadores. Matadero atrae visitantes a través de una serie de dotaciones culturales y difusión de la información desde la institución pública del Ayuntamiento de Madrid, aunque la concesión de explotación sea privada en algunos de los servicios. Terrenos, edificio, programación, etc., no parten de lo privado, por lo tanto, se asegura

el mantenimiento de espacio y puede considerarse la apertura de Madrid Río como el puente que permitió unir a la ciudad que daba la espalda a Carabanchel o Usera mediante flujos de personas que diariamente atraviesan caminando los espacios verdes una vez fue eliminada la frontera de la M-30.

La trayectoria histórica de estos distritos del sur de Madrid y la idiosincrasia de sus edificaciones industriales, amplios, diáfanos y perfectamente iluminados por su abandono de uso anterior, bien fuera por jubilación o traslado a municipio colindantes, han convertido a Carabanchel y Usera en lugares en los que los espacios se muestran idóneos para la apertura de espacios creativos y expositivos para las artes plásticas.

Ello queda demostrado con la apertura de gran cantidad de espacios (alrededor de 65) en la última década en un lugar en el que no existía prácticamente ninguno de esta naturaleza antes de la crisis financiera. La finalización de las obras de Madrid Río, la inauguración de Matadero y la apertura de la primera galería en Carabanchel, no se pueden considerar hechos aislados coincidentes, sino causa lógica de la búsqueda de nuevos espacios tras la crisis financiera e inmobiliaria, la accesibilidad a los distritos unidos a la atracción de Matadero, los nuevos espacios de ocio y la idoneidad de los edificios industriales como contenedores de espacios para el arte.

El estudio muestra una foto fija de los agentes que actualmente forman parte del ecosistema y dinámicas artísticas y creativas (de artes plásticas, más concretamente) en la zona sur periférica dentro de la capital, con la localización de los espacios en los que se han instalado los agentes artísticos que sirve como base para poder valorar el proceso que pueda devenir en el futuro para evitar los procesos de gentrificación que, en principio, en Carabanchel ya se están produciendo con las renovaciones de alquileres de naves y almacenes industriales, aunque no ha afectado significativamente al precio de la vivienda habitual (no hay subidas porcentuales significativas mayores que en otras zonas de Madrid).

En Usera la integración se está llevando a cabo de una forma amable con el vecindario gracias a actividades conjuntas y apertura de puertas al público y, en este caso, no existe ningún aumento de precio dado que el asentamiento de artistas es incipiente y está en plena efervescencia sin que aún proceda una revisión de precio de alquiler puesto que no se han cumplido los plazos de renovación.

En Carabanchel las dinámicas de interacción de los actores artísticos están perfectamente asentadas con la creación de una imagen de marca e intervención pública desde la Junta de Distrito, el asociacionismo de galerías y las actividades conjuntas de puertas abiertas de talleres de artistas, pero la propia configuración urbana de aparcamientos y desplazamientos a pie no resulta cómoda.

Sí es cierto que la reiteración de actividades y horarios establecidos de forma permanente que vienen asentándose desde hace ya casi una década han favorecido la atracción de visitantes y conseguido consolidar la imagen de barrio artístico.

En Usera hay un menor número de agentes, pero la organización de actividades es impecable y muy dirigida a la integración con su entorno, además está consiguiendo despertar la curiosidad del público habitual de Carabanchel. La disposición de los espacios y la propia estructura urbana favorecen la interacción con visitantes y vecinos.

En cuanto a las hipótesis, en el caso de Madrid Río y Matadero la intervención pública es evidente puesto que las inversiones iniciales y el propio funcionamiento dependen casi por completo de ello. Sin embargo, la colaboración institucional en Carabanchel y Usera son prescindibles y ganan peso los espacios colaborativos autogestionados y la iniciativa privada.

La idiosincrasia y reutilización de arquitectura industrial es uno de los factores primordiales para la instalación de artistas y galerías en estos espacios, tanto por la configuración de los interiores por tamaño, disposición e iluminación como por el precio del arrendamiento al tratarse de barrios tradicionalmente con imagen de degradación.

No se ha encontrado una relación inter distritos y tampoco queda claro que exista un éxodo desde Carabanchel a Usera, al menos de momento, aunque sí que el primero se ha convertido en ejemplo a seguir para el segundo o, por decir de otro modo, cuando han empezado a subir los

precios de las naves en el distrito 11, Carabanchel, artistas de otros lugares han acudido al distrito 12, Usera, siguiendo el curso del río Manzanares y el discurrir de Madrid Río, para replicar, aunque con mejoras, las acciones y dinámicas artísticas ya consolidadas en el “experimento” Carabanchel.

6. Agradecimientos

El presente texto forma parte de los resultados del proyecto ESPACIOS CULTURALES Y PRÁCTICAS ARTÍSTICAS CONTEMPORÁNEAS. ESTRATEGIAS Y DINÁMICAS ALTERNATIVAS DE RENOVACIÓN EN PERIFERIAS URBANAS (PID2022-140361NB-I00) del Plan Nacional I+D. Proyectos Generación del Conocimiento. Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

Referencias

- Aumente, P. (2016). La metamorfosis del concepto de barrio artístico en dinámicas de distrito cultural. En M. A. Chaves & J. P. Lorente (Eds.). *Barrios Artísticos y Distritos Culturales: nuevos espacios para la creatividad y la revitalización urbana* (pp. 163-228). Icono 14.
- Aumente, P. (2021). Arte colaborativo y distritos culturales. Revisitando algunas fuentes. En *Arte y Políticas de Identidad*, (25), 13-32. <https://doi.org/10.6018/reapi.506171>
- Ayuntamiento de Madrid. (2023). *Distritos en cifras (Información de Barrios)*. <https://bit.ly/3ZDMcRr>
- Ayuntamiento de Madrid. (2024, 5 de abril). Nace Distrito 11, el paraguas cultural para la promoción artística en Carabanchel. *Portal web del Ayuntamiento de Madrid*. <https://bit.ly/46Djulp>
- Bianchi, M. (2015, June 15). El hijo de Manuela Carmena alaba a Ruiz Gallardón. ABC. <https://bit.ly/47YkHpU>
- Chaves, M. A. & Tejada, I. (Eds.). (2018). *Distritos culturales y revitalización urbana*. Icono 14.
- Chaves, M. A. & Layuno, A. (2020). Miradores de Madrid en la Cornisa del Manzanares. Espacio público, turismo, imagen y memoria urbana. En A. Layuno (Ed.). *La ciudad del turismo. Arquitectura, patrimonio y espacio público* (pp. 89-120). Universidad de Alcalá de Henares.
- Chaves, M. A., Donvito, G. & Moral, F. (2023). Patrimonio e rigenerazione urbana a Madrid (Spagna): La Tabacalera e Madrid Rio. *ANANKE*, (96-97), 83-86.
- Codesido-Linares, V. C., & García, F. G. (2025). Estética urbana de Madrid como escenario filmico del cine quinquí. *Street Art & Urban Creativity*, 11(5). <https://doi.org/10.62161/sauc.v11.5728>
- Cuesta, E. M. (2025, May 9). *Usera se convierte en el epicentro del arte con un desafío pictórico de 24 horas*. Telemadrid. <https://bit.ly/3W8ddco>
- González-Blanch, M. G. (2025). Barrios de vivienda social en los 50 en Génova y Madrid. *Street Art and Urban Creativity*, 11(1), 179-196. <https://doi.org/10.62161/sauc.v11.5678>
- López, V. (2011, April 10). *Cifras millonarias en la M-30 y el río*. El País. <https://bit.ly/4mvC4BS>
- Marco, M. (2024, July 8) *Carabanchel es una feria: el barrio que se ha transformado con el arte*. El Cultural. <https://bit.ly/46APvKM>
- Pastor, J. (2003). *Usera. Historia del distrito*. Ayuntamiento de Madrid.
- Pérez-Asperilla, E. (2025). Arte urbano en la periferia: mujeres artistas y su conexión en red. *Revista de Comunicación de la SEECI* (58), 1-20. <https://doi.org/10.15198/seeci.2025.58.e913>
- Sacco, P. L. & Ferilli, G. (2018). Cultura y desarrollo local: el distrito cultural sistémico. *Ciudades Creativas*, (3), 9-20. Fundación Kreanta .
- Sánchez, E. (2016, April 13). *Usera, el nuevo Chinatown madrileño*. El País.
- Silvestre, J. F. (2005). Las migraciones interiores durante la modernización económica de España, 1860-1930. *Cuadernos económicos de ICE* (70), 157-180.
- Treviño, C. (2023). Simbología para delimitar espacios LGBT en la ciudad: Castro y Chueca. En J. Sierra & C. Rangel (Coords.). *Metrópolis reflexiva: diálogos interdisciplinarios sobre la ciudad contemporánea* (pp. 297-310). McGraw Hill España.
- Treviño, C. (2025a). Carabanchel, espacio de las artes plásticas en la periferia de madrid. *Street Art & Urban Creativity*, 11(4), 1-13. <https://doi.org/10.62161/sauc.v11.5794>
- Treviño, C. (2025b). Promoción en Redes Sociales de los Espacios Artístico de Carabanchel (Madrid). *VISUAL REVIEW. International Visual Culture Review Revista Internacional De Cultura Visual*, 17(4), 81-93. <https://doi.org/10.62161/revvisual.v17.5861>
- Vicente, F. (2015). *El ensanche sur: Arganzuela (1860-1931)*. Catarata.